



PERÚ

Ministerio de Cultura



EL CAMINO INCA DE LA COSTA EN TUMBES

Carolina Vilchez Carrasco
Proyecto Integral Cabeza de Vaca
Qhapaq Nan – Sede Nacional
Ministerio de Cultura

INTRODUCCIÓN

Tumbes, ubicado en el extremo noroeste peruano, es el punto más septentrional del Camino Inca de la Costa o “Camino de los Llanos”, el cual avanza en paralelo al Camino Principal de los Andes, por el litoral del Pacífico desde Chile hasta Tumbes. Este territorio donde confluyen la vía terrestre costera y la vía marítima, llegó a constituirse en un importante puerto del Tahuantinsuyo; su posición estratégica en el Qhapaq Ñan, permitió a los Incas acceder y controlar el ingreso y distribución del bien más valorado en el mundo prehispánico andino, el *Spondylus*, hermoso molusco que habita exclusivamente en aguas marinas cálidas.

Luego de la llegada de los españoles en 1532, el tan importante “puerto de Tumbes” por donde ingresaba el preciado *mullu*, pierde vigencia ante el nuevo “puerto de Paita”; progresivamente entra en desuso y en total olvido. Actualmente su rastro casi ha desaparecido tanto por factores ambientales como por la actividad humana; en tal sentido, este artículo, presenta la ruta que habría seguido el camino costero en sus últimos cien kilómetros, reconstruida a partir de la presencia de sitios arqueológicos incas de distinto nivel y jerarquía; el hallazgo de pequeños segmentos de calzada; información proporcionada por cronistas y viajeros y el aporte de estudiosos.

EL MEDIO GEOGRÁFICO

El departamento de Tumbes, ubicado en la costa norte del país, límite con la República de Ecuador, tiene una extensión de 4,669.2 kilómetros cuadrados, incluyendo la superficie insular. Su localización le confiere características distintas al resto de la costa peruana, siendo poseedor de una alta diversidad biológica y ecosistemas únicos en el país, con alto grado de endemismo; su espacio geográfico está comprendido por el mar de Grau, donde convergen las corrientes marinas de Humboldt y El Niño; el litoral marino bordeado de bosques de manglares en los deltas de los ríos Tumbes y Zarumilla; hacia el este la cordillera de los Amotapes, cubierta por un denso bosque seco ecuatorial y la cordillera de Cochabamba, que alberga una de las porciones mejor conservadas de bosque húmedo tropical del Pacífico, en Sudamérica.

El Clima de Tumbes es transicional entre el Desértico de la Costa Peruana y el Tropical Sub Húmedo Ecuatorial, definiéndose dos periodos a lo largo del año: de enero a abril, que registra la más alta temperatura, 35° C y el 85 % de las precipitaciones pluviales y de mayo a diciembre que registra un descenso de temperatura, 22°C, con escasas lluvias; así mismo, existen zonas de mayor precipitación siendo más intensas en el extremo oriental (1,000 mm anuales) y menos intensas en el extremo suroccidental (15 mm anuales).

ANTECEDENTES DE ESTUDIO

Alberto Regal, quien realiza el primer estudio documentado sobre el sistema vial incaico, señala a «Tumbes» como la población costeña más septentrional del imperio y por consiguiente donde terminaba el camino incaico; afirma, que esta ruta no existió en el Ecuador actual, advirtiendo que no debe confundirse la calzada que mandó construir Huayna Cápac en Guayaquil, con el camino de los llanos (2009[1939]: 165 - 167).

George Petersen, entre las décadas de los treinta y los sesenta, es quien más aporta en la identificación de la ruta del camino costero; en su interés de conocer las primeras operaciones militares de Francisco Pizarro en el Perú en 1532, y en el trayecto que siguió en su marcha hacia Cajamarca –que no es otro, que el camino incaico- proporciona valiosos datos sobre esta vía. En 1935, propuso una ruta que bordea el pie de los Cerros de Amotape: Tumbes - Rica Playa – Huaquillas - Pazul - Poechos; posteriormente, entre 1945 y 1948, realiza nuevos hallazgos a lo largo de la quebrada Cusco que le permitieron replantear el itinerario, correlacionando a su vez, el relato de los cronistas presenciales con la realidad geográfica y arqueológica, concluyendo finalmente que el conquistador cruzó los Cerros de Amotape. (Petersen, 1962)

Víctor Von Hagen, en 1954 refiere que “el antiguo camino había ya desaparecido debido a las inundaciones y terremotos que han asolado la región como por el crecimiento del área cultivable”, pero logra encontrarlo en las estribaciones de los Amotapes y seguirlo, encontrándolo y perdiéndolo, alternadamente hasta llegar al Río Chira, aunque no proporciona nombres de quebradas o cerros que nos permitan identificar exactamente cuál fue la ruta seguida por este explorador (Hagen 1955).

Strube, señala que la gran arteria de la costa empieza en Tumbes, aunque erradamente plantea que el recorrido fue el mismo que propuso inicialmente Petersen, es decir que el camino sigue por las orillas del río Tumbes hasta Rica Playa, gira hasta Casitas en la quebrada de Bocapán donde el agua no falta nunca; continúa hasta Fernández en pleno desierto, pero con agua en varias quebraditas; ladea luego los cerros de La Brea, con pozos naturales y forrajes suficientes hasta Tangará sobre el Chira y a corta distancia de Sullana (Strube 1963: 27-28).

Anne Marie Hocquenghen (1994), con el interés de identificar el camino seguido por Pizarro en el extremo noreste peruano, revisa los escritos de Petersen y otros estudiosos, y basándose en el relato de cronistas presenciales, la lista de Tambos de 1543, las informaciones sobre caciques en 1548 y su prospección por los caminos de herradura de esta zona, intenta identificar las rutas incaicas de la costa y sierra que siguió el conquistador en 1532.

Hocquenghem, sostiene que “hasta la desembocadura del río Tumbes llegaba, a partir de 900 d.C., la vía marítima seguida por las canoas y balsas que navegaban a lo largo del litoral del Pacífico, entre el golfo de California y el de Guayaquil, transportando hombres y diversos productos con alto valor de intercambio. Para estas embarcaciones la navegación se volvía más difícil hacia el sur, en contra del viento austral y de la corriente de Humboldt” (Hocquenghem, 1993; 1998: 128–134,160–172; 1999). Asevera, que los productos norteños se desembarcaban en el puerto prehispánico de Tumbes y se

transportaban hacia el sur por la vía terrestre que controlaban primero los sicanes desde los valles de Lambayeque, luego los chimus desde Trujillo y finalmente, los incas desde el Cusco. Este camino se utilizó durante todo el Periodo Intermedio Tardío y el Horizonte Tardío y fue seguido, en 1532, por Pizarro y sus huestes en ruta hacia Cajamarca (Hocquenghem, 1994; 1998: 219–256; 2006).

En 1998, identificamos doce sitios arqueológicos en el Parque Nacional Cerros de Amotape asociados al camino inca de la costa; algunos de ellos, registrados por Petersen (1962) y Hocquenghem (1994) y otros nuevos; esta prospección nos permitió replantear el tramo entre Rica Playa y Huásimo propuesto por ambos estudiosos, al identificar una serie de sitios arqueológicos emplazados en la ruta de un antiguo camino de herradura aún usado por los campistas (Vílchez 1998).

El año 2003, el Qhapaq Ñan – Sede Nacional, siguiendo la ruta propuesta por Petersen y Hocquenghem, registra segmentos de calzada empedrada en el sector de El Tablazo en Rica Playa (Rodríguez y Olaya 2003); el año 2005 junto con Jerry Moore, siguiendo esta misma ruta, encontramos otro segmento de calzada en la cuesta que va de Huásimo a la Quebrada Cazaderos (Vílchez 2005).

David Jenkins, en base a un análisis de los caminos, centros administrativos y depósitos del Imperio Inca reportados por Hyslop en 1984, realiza un estudio de redes, estableciendo que Tumbes (Cabeza de Vaca) tendría un grado de centralidad 2, igual al de otros sitios similares en tamaño y jerarquía, como Tomebamba, Ingapirca, Chachapoyas e Incahuasi. El grado de centralidad indica el potencial para el intercambio por vía terrestre; sin embargo, Tumbes tenía la ventaja de ofrecer comunicación por vía marítima, cualidad de la que carecían otros centros, esto incrementaba su grado de centralidad haciéndola comparable a la de Cajamarca, Huánuco Pampa, Hatun Colla y Hatun Xauxa. La incorporación de rutas marinas y los caminos secundarios en posteriores análisis “podría [quizá] revelar que los sitios costeros como Tumbes y Pachacamac fueron mucho más centrales en la red global de intercambio de lo que hasta ahora se ha reconocido” (Jenkins 2001: 679; traducción Araceli Espinoza, 2010).

Jenkins plantea que “Tumbes, como parte de una red de intercambio que se extendía hasta América Central, se encontraba en el extremo sur del hábitat del *Spondylus*. Por tanto, para garantizar que el suministro de *Spondylus* llegara al Cusco, el Inca necesitaba abrir líneas de intercambio entre Tumbes y la sierra”; asimismo, sostiene que “la importancia de Tumbes, no estuvo basada en una localización central, sino en su marginalidad, o lo que podría denominarse una marginalidad estratégica” (Jenkins 2001: 671-672; traducción Araceli Espinoza, 2010).

De acuerdo a este autor, “la ubicación y diseño de Catarpe [Chile] y la ubicación e importancia de Tumbes sugieren una hipótesis sobre la posición de la red en el contexto del sistema de inversión de recursos impuesto por los incas. La hipótesis es que los incas construyeron y mantuvieron pequeños pero importantes centros administrativos en los sitios de mayor marginalidad, frecuentemente localizados en los puntos finales de las redes de intercambio” (Jenkins 2001: 673; traducción Araceli Espinoza, 2010). Catarpe y Tumbes eran los puntos extremos en esta red de intercambio.

EL CAMINO INCA DE LA COSTA: TRAMO TUMBES

Tumbes, ubicado en el extremo noroeste peruano, fue integrado al Tahuantinsuyo de forma pacífica durante el gobierno del Inca Túpac Yupanqui, quien luego de sojuzgar Quito decidió incorporar los “valles de los llanos”; según narraciones etnohistóricas, sería quien inicia la construcción del camino costero en este ámbito:

“Como el rey Tupac Inca determinase ir a los valles de los llanos, para atraer a su servicio y obediencia los moradores dellos, abajó a lo de Tumbes y fue honradamente recibido por los naturales a quienes Tupac Inca mostró mucho amor; y luego se puso el traje que ellos usaban para más contentarles y alabó a los principales el querer sin guerra tomarle por señor, y prometió de los tener y estimar como a hijos propios suyos. Ellos, contentos con oír sus buenas palabras y manera con que les trataba, dieron la obediencia con honestas condiciones y permitieron quedar entre ellos gobernadores y hacer edificios; ... Saliendo de aquel valle caminó el rey Inca por lo más de la costa, yendo haciendo el camino real tan grande y hermoso como hoy parece lo que dél ha quedado” (Cieza de León, 1977: 205).

Durante el gobierno de Huayna Qhapaq, los Incas consolidaron la conquista de este territorio; instalan dos “provincias”, una en el sector noroeste de la cuenca del río Tumbes, incluyendo dominios marinos, siendo su centro administrativo ceremonial Cabeza de Vaca (Tumbes), y otra provincia en el sureste de la cuenca, siendo su centro administrativo ceremonial Guineal (La Solana), emplazado en el corazón de la cadena de montañas de los Amotapes en un punto de paso obligado y conexión entre la cuenca del Tumbes y la cuenca del Chira; el límite entre ambas provincias estaría marcado por la divisoria natural de aguas; el emplazamiento de estos centros administrativo ceremoniales sin lugar a dudas fue estratégico respondiendo a razones de control y dominio geopolítico.

El Camino Inca de la Costa, con una longitud cercana a los 4,000 kilómetros, avanzó por el litoral, en paralelo al camino principal de la sierra, desde el centro de Chile hasta Tumbes, donde culminaría la vía terrestre costera y se iniciaría una vía marítima hacia los cálidos mares tropicales, en busca del preciado Spondylus.

LA VÍA TERRESTRE EN TUMBES

La vía terrestre en Tumbes, comprende desde la Quebrada Cusco, en la montaña de los Amotapes, hasta Playa Hermosa en el litoral; tiene una longitud de casi cien kilómetros con dirección de sur a norte, entre alturas que oscilan de 1,538 a los 0 metros sobre el nivel del mar; políticamente se ubica entre los distritos de San Jacinto y Corrales, provincia y departamento de Tumbes. La vía marítima, abarca el Golfo de Guayaquil (e incluso más al norte), siendo Tumbes el punto de partida y de llegada de las embarcaciones de palo balsa, en las que se transportaban preciadas cargas por mares que actualmente comparten Perú y Ecuador.

Desde el punto de vista geográfico, la vía terrestre del camino costero en Tumbes, presenta tres sub tramos claramente diferenciados, los que por razones metodológicas, hemos denominado de sur a norte con números arábigos.

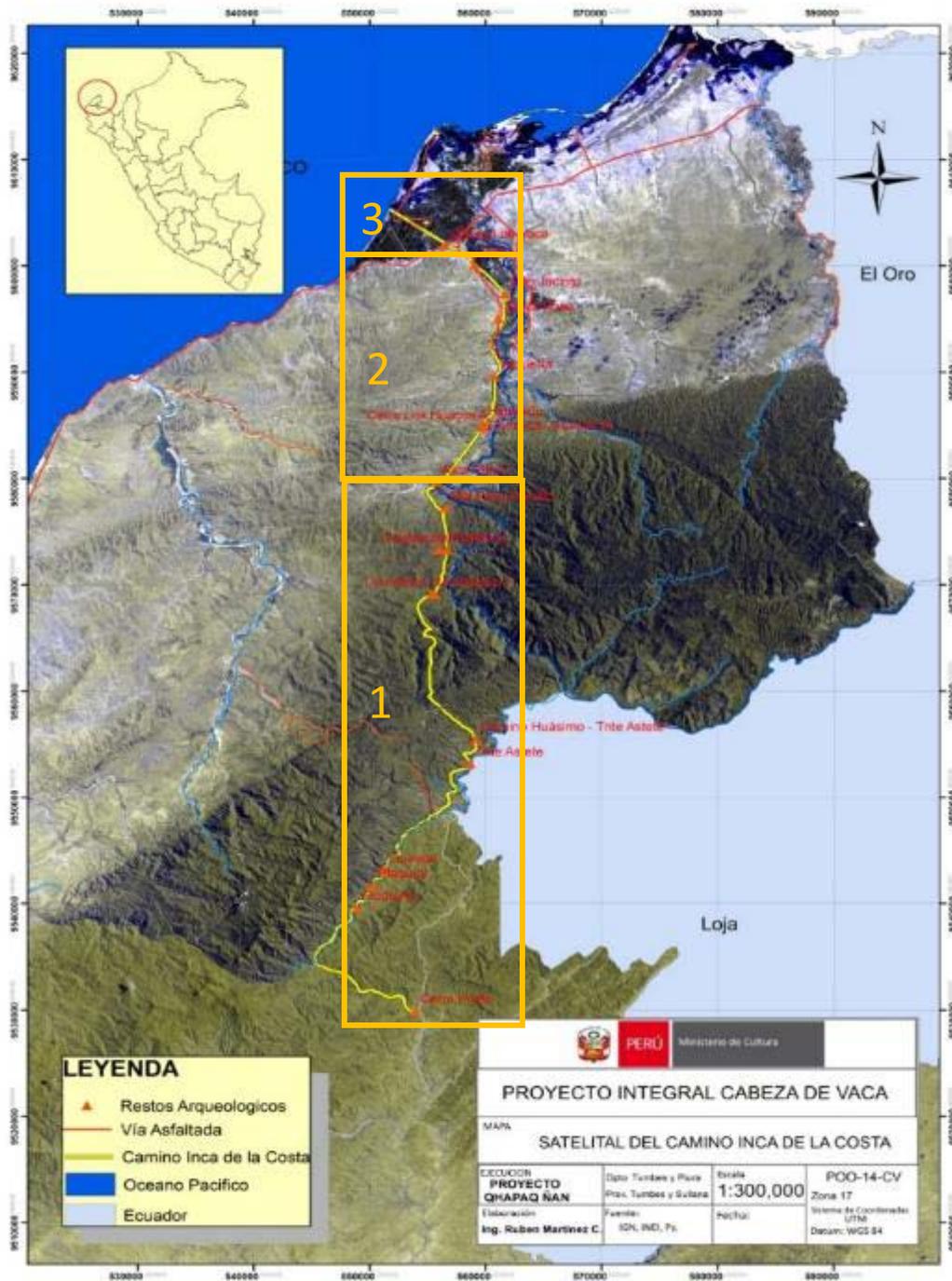


Figura 1: Sub Tramos del Camino Costero de Tumbes

Sub Tramo 1.- En la Cordillera de Los Amotapes

Abarca las estribaciones de los Amotapes, parte de la cordillera de la costa que emerge de manera discontinua; presenta alturas entre 1538 a 120 metros sobre el nivel del mar; el camino cubre una longitud aproximada de 60 kilómetros sobre una topografía accidentada. Éste ámbito se encuentra integrado al Sistema Nacional de Áreas Naturales Protegidas por el Estado, como Parque Nacional Cerros de Amotape, establecido para preservar ecosistemas únicos en el Perú: el bosque seco ecuatorial y el bosque tropical del Pacífico; considerados a nivel mundial como de máxima prioridad de conservación; asimismo, se constituye, en la “zona núcleo” de la Reserva de Biosfera del Noroeste (RBNO), categoría mundial otorgada por UNESCO a lugares con alta diversidad biológica y alto grado de endemismo.

De sur a norte, viniendo de Poechos, el camino llega a Cerro Prieto, desde donde inicia su ingreso a los Amotapes, alcanza la Quebrada Cusco, actual límite entre los departamentos de Tumbes y Piura, aquí se emplazan los sitios de Modroño, conformado por tres pequeños recintos de piedra; Platanal, conformado por un conjunto de terrazas de distinto nivel y Guineal, centro administrativo, en el que destaca una pirámide trunca en tres niveles y conjuntos de recintos que abarcan una extensión aproximada de 15 hectáreas; avanzando hacia la Quebrada Cazaderos, principal tributaria del río Tumbes en territorio peruano, y la que se constituye actualmente en límite internacional entre las Repúblicas de Perú y Ecuador, se llega al Tambo de Teniente Astete, ubicado sobre una terraza aluvial; a partir de aquí, se inicia el ascenso hacia Huásimo, divisoria de aguas a 800 msnm; en este trayecto encontramos restos del camino costero, el cual presenta calzada empedrada y muros laterales de 0.50 metros de alto (Vílchez 2005).

Petersen, explica la existencia de poblados a lo largo de la Quebrada Cusco, valle relativamente angosto, por la presencia de agua durante todo el año y, la cercanía de terrenos cultivables en las partes altas de los Cerros Guayábano, Hihuanas y Tutumo sobre los 700 - 800 metros sobre el nivel del mar; además, afirma haber encontrado vestigios de canales de riego en las inmediaciones de tales asentamientos (Petersen 1962).

De Huásimo, el camino se dirige a Rica Playa, bajando hacia Ucumares, y no hacia Huaquillas, en la cuenca de Casitas Bocapán, como propone Petersen (1962) y Hocquemghem (1994); lo que sustentamos al haber identificado en este trayecto, los sitios de Ucumares 1, Ucumares 2, Calabacitas, Pellejitos y Mal Paso Carrillo, conformados por pequeños recintos de piedra definidos por la cabecera de muros de plantas rectangulares, alineados a un antiguo camino de herradura (Vílchez 1998); continuando por esta ruta, ya en el pie de los Amotapes, en el sector El Tablazo, terraza aluvial formada en la intersección de la quebrada Rica Playa y el Río Tumbes, existe otro segmento de calzada construida con canto rodado (Rodríguez y Olaya 2003) con clara orientación de sur a norte y que puede seguirse aproximadamente por 300 metros de manera discontinua.

El hallazgo de estos pequeños segmentos de calzada entre los años 2003 y 2005, abre la posibilidad de encontrar mayores evidencias físicas del camino incaico en la montaña de los Amotapes, en futuras prospecciones.

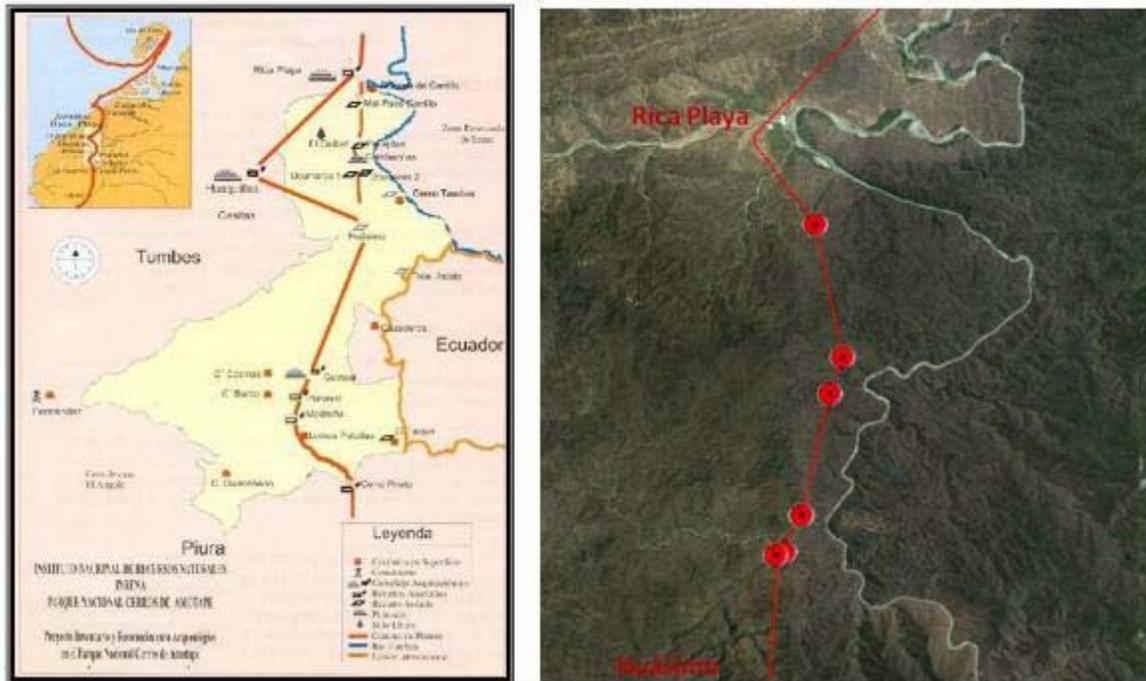


Figura 2.- A la izquierda, la línea roja indica el recorrido del camino costero en los Amotapes según Petersen (1962), la línea roja discontinua muestra el trayecto entre Huásimo y Rica Playa. A la derecha, los nuevos sitios arqueológicos encontrados entre Huásimo y Rica Playa.

Sub Tramo 2.- En las Colinas Miocénicas

Ubicado entre Rica Playa y Cabeza de Vaca, margen izquierda del Río Tumbes, este sub tramo presenta una longitud aproximada de 30 kilómetros desplazándose sobre las colinas Miocénicas que se elevan entre 120 y 16 metros sobre el nivel del mar, siendo más altas hacia el sur; el relieve topográfico es ondulado, alternando superficies abruptas con colinas de suaves pendientes. Este sector corresponde a la parte más habitada actualmente en el valle, muchos de estos poblados, se emplazan sobre los sitios arqueológicos, impactando seriamente en su conservación.

En Rica Playa, se erige una pequeña pirámide de adobe cimentada en muros de piedra, y asociada a otras estructuras, actualmente en ruinas, que se diseminan por todo el poblado. (Petersen 1962; Hocquenghem 1994, Vílchez 1998, 2003, Olaya 2003).

De Rica Playa el camino parte hacia Capitana e Higerón, al parecer avanzando por la parte alta de las colinas, como lo indicarían una serie de pequeños recintos de piedra de planta rectangular encontrados en este trayecto; de Higerón, avanza hacia el norte, probablemente en paralelo al antiguo canal de irrigación, que aún puede observarse en pequeños tramos, pasando por Vaquería, Santa Rosa, San Jacinto, Corrales, hasta llegar a Cabeza de Vaca, centro administrativo ceremonial emplazado en el punto de convergencia de la zona colinosa con la planicie litoral.



Figura 3.- Zona de colinas, margen izquierda del Río Tumbes

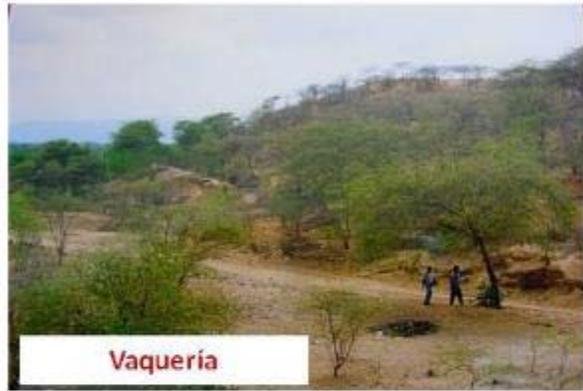


Figura 4.- Sitios arqueológicos asociados al camino costero

Sub Tramo 3.- En la Planicie Litoral

Ubicado entre Cabeza de Vaca y Playa Hermosa; con una longitud aproximada de 8 kilómetros se desplaza sobre la planicie litoral constituida por materiales de origen marino y viejos esteros, el relieve natural es ligeramente ondulado debido a la presencia de barras litorales antiguas, las cuales tienen forma alargada y disposición paralela al mar. Actualmente la superficie original se ha modificado por la actividad agrícola intensa que se practica en este ámbito.

El Camino Inca partiendo desde la plaza ubicada junto al templo del sol (Huaca del Sol), centro administrativo Cabeza de Vaca, con dirección de sureste a noroeste, avanzó por la planicie bordeando el estero La Chepa hasta alcanzar el litoral; cabe mencionar que este estero, constituye el límite occidental del delta del Río Tumbes y el límite meridional del ecosistema manglar en la costa del Pacífico.

En este sub tramo, aunque las evidencias físicas se han perdido en su mayor extensión, encontramos casi imperceptibles entre los cultivos de arroz que actualmente cubren por completo esta planicie, un total de 394 metros de pequeños segmentos discontinuos del camino inca en muy mal estado de conservación. Testimonios de pobladores de la zona, manifiestan que el camino ha sido visible hasta hace unos 50 años, antes de que se incorporen estos terrenos a la actividad agrícola, el cual estaba empedrado en su totalidad. (Jesús Herrera, Comunicación Personal 1998).

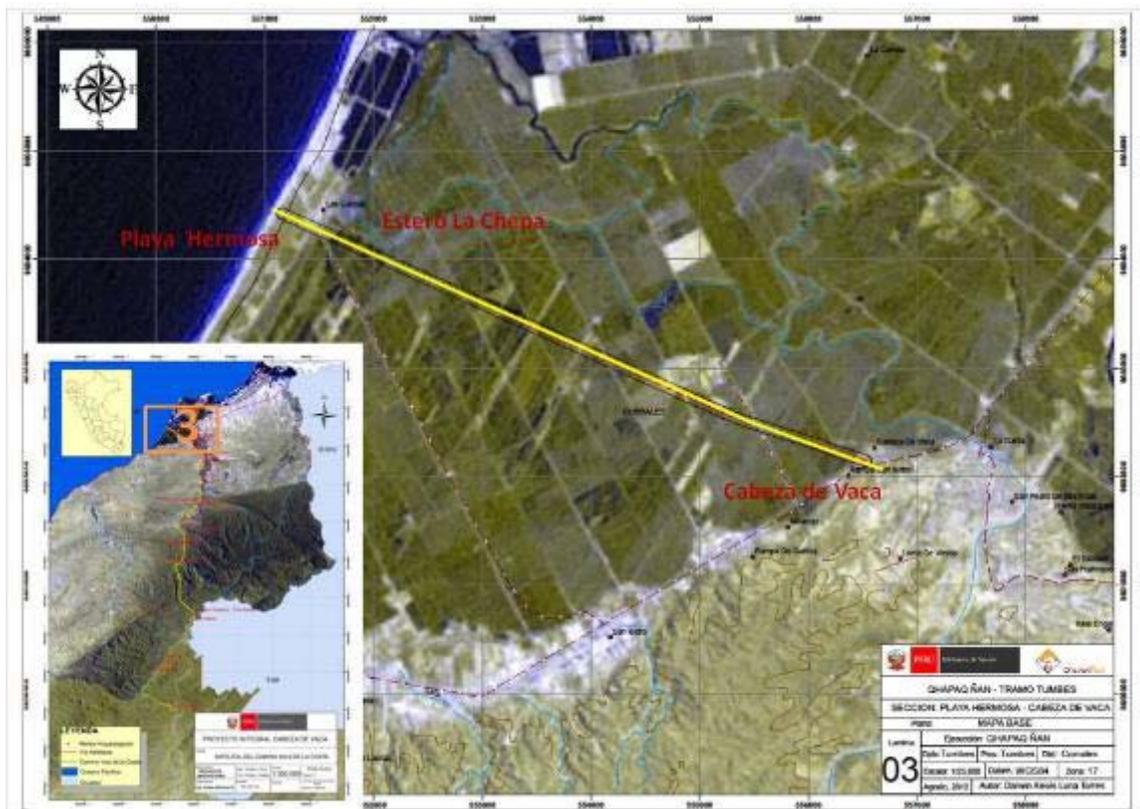


Figura 5.- Ruta del camino costero entre Cabeza de Vaca y el litoral



Figura 6.- Detalle de la calzada del camino costero entre Cabeza de Vaca y el litoral

VÍA MARÍTIMA

Tumbes, sería el punto de partida y de llegada de las embarcaciones de palo balsa que navegaban hacia los cálidos mares del norte en busca del preciado *Spondylus*, generando un fluido intercambio de bienes suntuosos entre el área centroandina y el área norandina, probablemente desde épocas anteriores al dominio incaico.

Hocquenghem, sostiene que las embarcaciones que partían de Tumbes circulaban entre el golfo de California (México) y el de Guayaquil (Ecuador), siendo para éstas muy difícil navegar hacia el sur, en contra del viento austral y de la corriente de Humboldt (Hocquenghem 1993, 1998; Velázquez, Melgar y Hocquenghem, 2006:24).

Es interesante señalar que la balsa, es aún utilizada por los pescadores tumbesinos, aunque ya no para la navegación a larga distancia; ahora se usa principalmente para transportar hacia las caletas el producto de embarcaciones que permanecerán en alta mar, o para pesca en aguas cercanas a la costa.



Figura 7.- Tramo Tumbes – Golfo de Guayaquil, vía terrestre y vía marítima

BIBLIOGRAFÍA

Casaverde Ríos, Guido y Segisfredo **Lopez Vargas**

2013 *Guía de Identificación y Registro del Qhapaq Ñan*. Ministerio de Cultura. Lima.

Cieza de León, Pedro de

1977 *El Señorío de los Incas*. Editorial Universo S.A. 2da ed. Lima.

Hagen, Víctor von

1955 *Los Incas: Pueblo del Sol*. México, Joaquín Mortiz S.A.

Hyslop, John

1994 *Qhapaq Ñan, el Sistema Vial Incaido*. Lima: Instituto Andino de Estudios Arqueológicos, Petróleos del Perú, 298 p.

Hocquenghem, Ann Marie

1993 *Rutas de Entrada del Mullu en el Extremo Norte del Perú*. En: Bulletin de L'Institute Francais d'Etudes Andines,22(3): 701-719.

1994 *Los Españoles en los Caminos del Extremo Norte del Perú, en 1532*. En: Bulletin de L'Institute Francais d'Etudes Andines,23(1): 1-67.

1998 *Para Vencer la Muerte. Piura y Tumbes, raíces en el bosque seco y en la selva alta, horizontes en el Pacífico y en la Amazonia*. 445p. CNRS-IFEA-INCAH. Lima.

Jenkins, David

2001 *A Network Analysis of Inka Roads, Administrative Centers, and Storage Facilities*, en Ethnohistory [Durham, North Carolina], 48(4): 655-687.

Petersen, George

1962 *Las Primeras Operaciones Militares de Francisco Pizarro en el Perú*. Actas y Trabajos del II Congreso de Historia del Perú, 4-9 de agosto de 1958, 2:359-383, Lima.

Regal Matienzo, Alberto

2009 *Los Caminos del Inca en el Antiguo Perú*. Instituto Nacional de Cultura, Lima.

Rodriguez, Julio y Bernardino **Olaya**

2003 *Camino Inca de la Costa: Tumbes - Lambayeque*. Proyecto Qhapaq Ñan del Instituto Nacional de Cultura.

Velazquez Campos, Adrián, Emiliano **Melgar Tisoc** y Anne Marie **Hocquenghem**

2006 *Análisis de huellas de manufactura del material malacológico de Tumbes, Perú*. Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos, año/vol. 35, número 001. Ministère des Affaires Étrangères et Européennes. Lima, Perú. pp. 21-35

Vilchez Carrasco, Carolina

1996 *Reconocimiento Arqueológico de Guineal. Quebrada Cusco, Tumbes*. Informe presentado a CEPAT, Tumbes.

- 1998 *Inventario Arqueológico del Parque Nacional Cerros de Amotape*. INRENA, Jefatura del Parque Nacional Cerros de Amotape. Tumbes.
- 2003 *Camino Inca de la Costa – Tramo Tumbes*. Proyecto Qhapaq Ñan del Instituto Nacional de Cultura. 80 págs. Tumbes.
- 2005 *Inventario Arqueológico de Tumbes*. Proyecto Qhapaq Ñan - Instituto Nacional de Cultura. 80 págs. Tumbes.
- 2013 *El taller de Spondylus de Cabeza de Vaca*. En Cuadernos del Qhapaq Ñan, Año 1, No 1: 116 - 133. Ministerio de Cultura – Proyecto Qhapaq Ñan. Lima.